

Ayer y Hoy

Pedro Antonio González, el olvidado

Por Bernardo Camus Saldías

* Ningún poeta más significativo de los ábores de nuestra verdadera literatura que Pedro Antonio González. Nacido en Curpío, el 22 de mayo de 1883, viaja a Santiago para completar sus estudios. Es adolescente y ya esa maravillosa y trágica enfermedad, la pesteña, empieza a hacer sentir sus primorosas dolencias.

Estudia leyes, pero sus estudios quedan inconclusos; y el poeta para vivir dicta clases particulares. Posada la fe religiosa y abandonando de su protector, la bohemia lo acoge en sus brazos y convive con ella en buhardillas, bares y casitas miserables. En compagnía de Marcial Cabezas y Enrique Oportus, sus íntimos amigos, publica y perfecciona su lírica.

En el desorden de su vida conocerá a Elsa Costados, grácil estudiante, a quien dedica sus poemas más sensidos:

"¡Ema! Perdona que yo a soles lloro/ cuando tu imagen en silencio evoco/ Perdona que yo te ame, que te adore/ con el delirio de un poeta loco".

Y en sus pensamientos tumultuosos y vibrantes escribirá con pasión:

"Perdona que yo me atreva a confesarte que no puedo vivir sin compasión/ que no puedo vivir sin adorarte; que no puedo vivir sin posesión..."

La inspiradora de tales versos no puede huir al hechizo del poeta, sus trece años le invitan a soñar. ¿Y cómo no amar a un hombre de pensamientos delicados y de vida triste? Ella también ha leído "El Albero", dedicado a su prima Elvira:

"Oh, cuantas veces no me dijo a soñar! / ¿Por qué está siempre tu semblante adusto? / Haltas a Dios para contigo injusto? / ¿No amas el bien, la luz, la creación? / ¿No tienes corazon ni pensamiento? / Herodó para siempre tu alma coralina/ la salvaje aridez de la montaña donde nació tu cuna el aquedal?"

Ante tales conceptos, ella sólo sabe amar al poeta iniciador de una corriente nueva en la lírica chilena: el modernismo. Contra nupcias y ese hogar destinado a colejar sólo amor y alegría (Al poeta ella, adolescente), se torna mediante los delirios del alma alterada del vate en un crudo e inhospicio yermo. Ella termina por huir; él, sin esperanzas, quizás escriba:

"Yo cruzo la noche con pasos acaugos/ sin ver brillar nunca la estrella tempeana/ que vienen delante de su caravana/ brillar a lo lejos los tres reyes magos./ ¡Quizás soy un mago malditiso! Yo ignoro cuál es el Mesías en cuyos aires/ pondré con mi lira de alabos-cantares/ mi ofrenda de incienso, de mirra y de oro".

Hay en la lírica de Pedro Antonio González la profunda tristeza y soledad en que tuvo que debatirse; los sueños violentos de su vida, su desorientación cósmica con lo armonioso y sutil se mezclan a la pasión incontenible de su astro. Por su vida fue un romántico; por su obra, un modernista. Pero no se le califica así. Lo más justo sería decir que el Modernismo en Chile lo inició un romántico.

La juventud actual lo desconoce; existen Nemesia,



"Ayer y Hoy", 16-VI-1948

90

Pedro Antonio González, el olvidado [artículo] Bernardo Camus Saldías.

Libros y documentos

AUTORÍA

Camus Saldías, Bernardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Antonio González, el olvidado [artículo] Bernardo Camus Saldías.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)